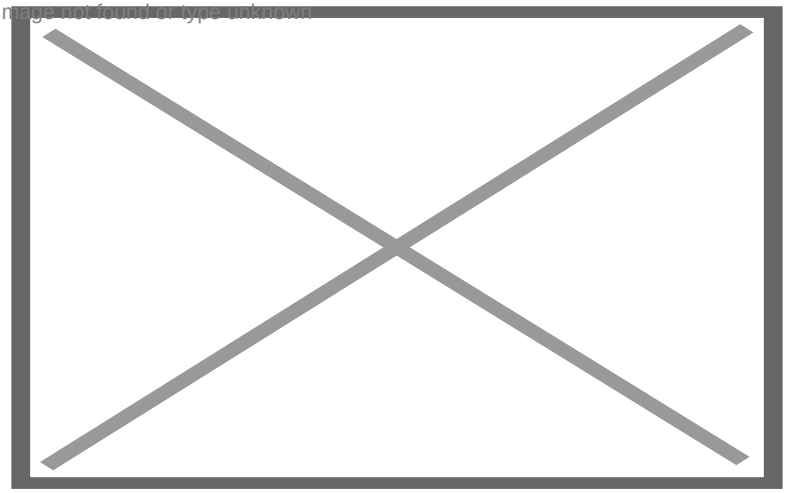
Se presenta “Semiótica de la finitud”



El viernes 28 de agosto a las 19:30 en el Círculo Italiano (Buenos Aires, esquina Hipólito Yrigoyen), se presentará el libro *Semiótica de la finitud. Un ensayo sobre la vejez,* de **Francisco Senegaglia**. El autor estará acompañado por Javier Orduna, Diego Torino y Jorge Rachid.

El libro acaba de ser publicado por *Ediciones Ciccus*.

Del prólogo de Jorge Rachid

No es lo mismo frente a la representación vejez la mirada clínica, psicológica, demográfica, epidemiológica, política, sociológica u otras puestas en foco, que una visión totalizadora, de un todo, como propone el autor, que es abarcativa y constituye un planteo pocas veces ejercitado en el universo de la vejez, probablemente producto del ocultamiento de la única certeza con la que contamos los seres humanos: la finitud. La salud no existe como un dato de la realidad biológica de las especies vivas. Es una representación de un estado y de la posibilidad de pérdida de ese estado. Es por lo tanto una conciencia de la vida y de las vicisitudes del vivir. Conciencia que se califica como un bien inalienable y condicionante de cualquier experiencia vital humana. Razón por la cual la ética la define como primer y fundante derecho de todos los derechos, afirma Senegaglia. Este libro nos conduce de caminos en caminos a una búsqueda que no acaba, ni debe terminar nunca, cuando las reflexiones se profundizan desde tantos andariveles, más aún en un tema olvidado por el capitalismo en un sistema de descarte, en donde la vejez que no produce lleva a eutanasias normativas, en países denominados serios. Al ofrecer una alternativa al tiempo vivido, y despojarlo de frustración, el tiempo por vivir se transforma en valioso, un nuevo tiempo que puede vivirse también como proyecto de vida a vivir, antes que la impávida espera del tiempo final, que siempre es caprichoso y tarda cuando se lo hace visible. La pérdida del proyecto de vida transforma a la vejez en un pasaporte a la eternidad, cuando puede ser la etapa de la vida a transitar en plenitud de experiencia acumulada y de afectos familiares y sociales.